

DIARIO DE MARCHA DEL CORONEL BELGRANO A ROSARIO

(24 de enero al 7 de febrero de 1812)

Comentado y anotado por el doctor **Ernesto J. Fitte**

Versión controlada con la publicación original por el doctor **Miguel Carrillo Bascary**

Presentación

El *DIARIO DE MARCHA DEL CORONEL BELGRANO A ROSARIO*, reseña el derrotero del prócer, desde que salió de la ciudad de Bs. Aires al mando del Regimiento 5 de Infantería (los ex *Patricios*) hasta llegar al entonces pequeño poblado de la Capilla de Nuestra Señora del Rosario, en el Pago de los Arroyos (actual ciudad de Rosario). Llevaba la comisión de levantar allí un complejo de baterías que permitiera cerrar la navegación del río Paraná a las naves españolas surtas en Montevideo, que remontaban las aguas depredando las costas del Litoral con el fin de llevar vituallas a la sitiada ciudad.

Las circunstancias sobre el hallazgo del documento y las referencias que certifican su autenticidad constan en la *Introducción* de su primera edición, que elaboró el distinguido historiador, doctor Ernesto J. Fitte.

La publicación original, ocurrida en 1971, fue dispuesta por la *Academia Nacional de la Historia*, y se complementó con los comentarios a pie de páginas realizados por el citado académico. En el curso del año 1995, la reeditó el *Instituto Nacional Belgraniano*.

La nueva versión del documento que hoy se presenta desde una plataforma virtual, procura ampliar la difusión de las peripecias del prócer en los tiempos en que nacía la Patria, pocos días antes de que lo hiciera la Bandera que hoy nos identifica como Nación. Responsable del proyecto fue el Dr. Miguel Carrillo Bascary, miembro de número del *Instituto Nacional Belgraniano* y de su Consejo Directivo.

Es dable pensar que Belgrano halló tiempo para escribir este diario en los minutos previos al merecido reposo, trascurrido un largo y caluroso día. Como se dice en la *Introducción* a la publicación primigenia, debió redactarlo a la luz del candil, sobre una sencilla mesa, al amparo de su tienda de campaña o a la intemperie, en las noches más cálidas. Al par que el rasgueo de la pluma sobre papel volcaba las reflexiones del prócer; el silencio se iba apoderando del campamento; roto por los ladridos de los perros y de la voz de algún centinela. Es factible también que, mientras se secaba la tinta, Belgrano se haya recogido en sus oraciones íntimas, poco antes de que llegara el sueño reparador.

El documento contiene un resumen de cada jornada cumplida. Es eminentemente práctico, consiste en una sucesión de apuntes que bien podían servir como referencias para usos ulteriores. Las frases son cortas; directas; objetivas. El autor escribe para él mismo, por lo que evita giros elegantes y sentencias destinadas a ser leídas por algún tercero; aunque se aprecia que el relato podría ser valioso para cualquier otro jefe militar que debiera cumplir el mismo recorrido. Paralelamente, sus apuntes le permiten llevar detallado registro del consumo de carne que hacía

la tropa bajo su mando. En sus líneas se nos aparecen personajes que la prosa del prócer ha sabido preservar como reconocimiento a la importancia del aporte sencillo pero concreto que mujeres y hombres hicieron en su momento a la Historia patria.

La forma fresca, espontánea con que se expresa Belgrano nos aproxima a las sensaciones expectativas y dificultades propias de aquellos tiempos. De esta manera, cuando el lector de hoy se aplica en la lectura del *Diario de Marcha*, se investirá de un protagonismo personal inexpresable.

Para facilitar la lectura se mantuvo la rectificación de la ortografía realizada en la versión original, también la supresión de las abreviaturas, muy empleadas en la época. En la presente, se prefirió mantener la puntuación del texto original; además, se incluyeron entre corchetes algunos imprescindibles señalamientos. Se deja constancia que en el texto primigenio el prócer evidencia un muy personal uso de las mayúsculas, propio de los usos militares, lo que en la práctica enfatiza algunos sustantivos a los que parece otorgarles especial consideración. Asimismo, destaca la peculiaridad de asignarle género femenino al término “agua”; y un muy personal uso de los signos de puntuación; como por ejemplo usar dos puntos en vez de punto y coma.

El cotejo de la versión de 1971 con el texto original, cuyo original es hoy patrimonio del “Museo Internacional de la Democracia”, con asiento en Rosario, permitió rectificar levemente la ortografía de algunas palabras; el señalamiento de cada folio y la existencia de tachas y entrelíneas.

Para los lectores poco habituados a los usos militares, cabe señalar que como una medida de elemental seguridad es costumbre que cada día se fijan frases cortas destinadas a permitir el reconocimiento entre los centinelas y los miembros de la propia tropa. Esto conforma el *santo*, por el que interrogaba el guardia, y la *seña*, que debía aportar el preguntado a riesgo de su propia vida.

De esta manera, el *INSTITUTO NACIONAL BELGRANIANO*, coloca *on line* un documento trascendental. Lo que permite apreciar los esfuerzos cotidianos que implicó la lucha por la emancipación nacional; el exquisito cuidado del prócer con para aquellos hombres que le fueron confiados; el sacrificio que esos hombres debieron comprometer durante la penosa marcha y el desprendimiento de muchos pobladores que colaboraron activamente aportando víveres; transporte o brindando útiles informaciones.

Sin dudas que para muchos interesados será un verdadero descubrimiento; al par que un excelente instrumento didáctico para acercar a las nuevas generaciones a los azarosos días en que nacía la Patria.

Introducción [a la primera edición]

Hasta ahora hemos hablado nosotros. Bien que mal, con lo expuesto el lector se habrá hecho una idea aproximada del ambiente. Estará en consecuencia ubicado para entender cómo y porqué el coronel Belgrano se alejaba de Buenos Aires al frente de la unidad que meses antes fuera el glorioso Regimiento de Patricios, y que, a instigación de políticos impacientes, había

incurrido en el delito de rebelión armada contra la autoridad constituida. Pagaba la culpa de esa debilidad con el exilio, y con la pérdida de su tradicional denominación.

En adelante, desde que abandonó su cuartel hasta arribar al punto de destino, camino de la reivindicación que a la larga alcanzará, oiremos únicamente la voz de Belgrano, relatándonos las incidencias del viaje que efectúa el cuerpo bajo su mando, colmando un vacío de tiempo sobre el cual carecíamos de información precisa.

Las palabras que vamos a escuchar, fluyen de un documento suyo. Lo escribió Belgrano; no lleva su firma, pero es de su puño y letra. Lo juzgamos auténtico ciento por ciento, y vale la pena reproducirlo por cuanto narra la primera etapa del recorrido que después de un alto para crear la bandera, lo conducirá a las jornadas heroicas de Tucumán y Salta.

Desconocido hasta hoy, no sabemos de una anterior publicación, el patriotismo de un argentino nos permite, ofrecerlo a la consideración de los estudiosos. Se trata del señor Antonio Carrizo, animador de fama y prestigio en la actividad radial y televisiva, quien descubre en una subasta pública: ocho carillas recubiertas con una fina y menuda letra, que atribuye a Belgrano. Esto; y el interés aparente de su contenido, lo mueven a adquirir la rara pieza, sin reparar en el precio; no obstante, detrás de aquel nombre de candilejas, se oculta la personalidad de Antonio Carrozzi Abascal, un hombre culto cuya honda vocación por nuestro pasado histórico, no está reñida con la inquietud artística de su otro yo. En suma, que la buena voluntad de ambos, coincidentes en facilitar a través de la Academia Nacional de la Historia la divulgación de un elemento documental de tanta trascendencia, nos permite brindar hoy al público estos pormenores de los acontecimientos que aclaran la presencia de Belgrano en Rosario. ¡Qué lección de desprendimiento!

Al transcribir el Diario de Marcha de Belgrano, redactado día por día en los campamentos donde hacía alto la expedición al caer la noche llevados al papel por el prócer a la luz de un candil, nos ajustamos estrictamente al texto original, vertido al castellano moderno, sin alteraciones de fondo ni de forma. Sólo hemos rectificado la ortografía en algunos casos, y suprimido las abreviaturas, corrientes en la escritura de esa época. Con las notas agregadas al pie de página, pretendemos arrojar algo más de claridad sobre determinados puntos del texto. Comienza así la crónica del viaje de Belgrano, invitando al lector a que lo realicemos en su compañía.

Dr. Ernesto J. Fitte

Transcripción del documento

[Foja 1 del documento original]

Día 24 de Enero de 1812

En la mañana de este día se cargaron las diez y seis Carretas que se nos señalaron con las municiones, tiendas de campaña, vestuarios y útiles de las diez Compañías del Regimiento, y

asimismo la Caja de los caudales y la de Capilla en el mejor orden posible, dejando señalada la hora de las 4 de la tarde para la reunión de la trapa en el Cuartel a fin de emprender la marcha (1).

A la expresada hora se tocó asamblea, y después de darse las providencias oportunas, y repartir los chifles que se adoptaron para cantinas, se puso en marcha el Regimiento a las 5 1/2 con destino a San José de Flores para donde había mandado las Carretas en la mañana, y a cuyo punto ordené que se llevase el ganado, y que el Subteniente Anglada a quien di orden de que se adelantase, buscase la leña suficiente para cuando llegásemos: asimismo mandé el Capitán Forest (2) con el Cadete Díaz para que para que delinease el Campamento a fin de que la tropa levantase las tiendas luego que llegase al punto.

Siguiendo la marcha, hicimos alto en los Corrales de Miserere para que se proveyera la tropa de agua, y tomase aliento; allí fuimos bien acogidos por el Rdo. Padre Fray Isidro Viera que está al cargo del Hospicio de los Padres Mercedarios, y después de una media hora de descanso continuamos la marcha hasta el Campamento de San José: el camino en la mayor parte es bueno; pero tiene pasos que en tiempos de agua deben ser intransitables para marchar a pie.

A las 9 de la noche llegamos al punto indicado, y habiéndose mandado formar en batalla, se dieron las órdenes de que por Compañías señalase cada Capitán los que habrán de ir a levantar las tiendas; se previno que los fogones se establecieran a sotavento del campamento, y se mandó formar la guardia de prevención, situándola en el punto que se conceptuó más aparente, dándole la orden de que estableciese centinelas al redor [sic] del Campamento, que no deberían permitir saliera alguna persona de él, sin previo permiso mío.

Levantadas las tiendas y recogidos a ellas las Compañías, por su orden, luego que cenaron, se tocó la retreta, y todo permaneció tranquilo (3).

Se mataron 8 reses.

Santo: San Martín (4) y Buenos Ayres

[Seña:] Constancia

Día 25 [de Enero]

No siendo posible continuar la marchar por deberse tomar varias disposiciones para el mejor arreglo de ella, mandé que la tropa trabajase por el espacio de una hora; y concluido, repartí los Cuadernitos de las Obligaciones del Soldado, etc., para que se lean en las Compañías en los ratos que los permita el servicio; y se dispuso que se trajera el ganado para que comiera la tropa.

Este punto presenta buenas proporciones para campar, sin embargo de que la agua es de los pozos que tienen los vecinos bastante regular, y de que la leña solo puede obtenerse de los acopios que ellos mismos hacen; también podría servir para situar una gran guardia que con observación por todos los caminos que se hallan a pocas distancias, y los que vienen a incidir en él, averiguase el Jefe la clase de personas que entran y salen en la Capital, de cuya noticia se carece con bastante detrimento de la buena policía.

El Pueblo empieza a formarse: la Iglesia aún no está concluida; su largo 20 varas, ancho 8 1/2: a las cercanías de ella hay de 16 a 20 familias; son contados los edificios que hay de material: a las inmediaciones hay Quintas pertenecientes a vecinos de la Capital, con plantíos de durazno, y algunas huertas: según se me ha instruido el Curato tiene legua y 3/4 de jurisdicción y los feligreses que la ocupan son 1700: bautismos 180 al año y casamiento 20: es de admirar que la población no esté ni en razón de 10 a 1 con los bautismos (5).

El Alcalde Don Juan Pablo Cruz se me presentó avisándome que tenía orden del Excelentísimo Gobierno para auxiliarme en lo que fuese necesario, y se me ofreció; igual oferta me ha hecho el Señor Cura Don Miguel García.

A las 4 de la tarde di la orden de marcha, y en esa hora recibí tres Oficios del Señor Jefe del Estado Mayor; dos de ellos son referentes a las penas impuestas por S. E. a los desertores, y acerca de la mejor disciplina (6).

Formadas las tropas mandé que [hay una palabra tachada] [entrelineado: que hicieran] el círculo, y en él les hablé como aparece del papel número 1º y enseguida la orden acerca de desertores número 2º de que ya hay referencia; concluido el acto manifestó la gente su contento con una aclamación general de Viva la Patria.

[Foja 2 del documento original]

Minutos antes de las 6, se marchó (7); el camino es excelente, y tiene los recursos de agua en los pozos de las casas: hicimos alto por tres veces en que emplearíamos 3/4 de hora; y llegamos al punto señalado para campar llamado de la Cañada de Morón, a las inmediaciones de la panadería de Dn. Francisco Rodríguez, a las 11 de la noche.

Se desplegó en batalla; se señaló la guardia, y levantadas las tiendas, la gente cenó y, sin más novedad se tocó la retreta.

Santo: San Pedro Ensenada

[Seña:] Empeño

Día 26 Domingo [de Enero]

A las 5 de la mañana se tocó a Misa, y formada la tropa en Calle la oyó; luego se mandó a retirar a sus Tiendas a descansar; se les proveyó de carne, y se dio orden al Capataz de las Carretas para que a las 3 de la tarde trajese los Bueyes, a fin de anticipar su salida con el objeto de que al llegar la tropa se hallase con sus tiendas levantadas.

El punto este tiene agua la suficiente para beber; hay una cañada que en tiempo de aguas se hace intransitable para pasar a pie; pero se ve un puentecito que sin duda se ha construido por esa necesidad, y es un alivio, en tal caso, para la tropa que marche a pie.

Como a 8 cuadras de distancia al sur se halla el Pueblo de Morón en donde está la Iglesia del Curato (8); el que según noticias tiene de jurisdicción de Norte a Sur 13 leguas y de Este a Oeste por la parte menor de 4 a 5, y por la mayor de 6 a 7; contaba en 1810, 3.451 feligreses en 520

poblaciones: sus bautismos, un año con otro, 60: las ocupaciones de los habitantes son la labranza, y el pastoreo.

Se batieron las tiendas a las tres de la tarde, y nos pusimos en marcha a las 4 1/4 de la tarde para pasar el Puente de Marques (9); llegamos a las 7 1/2, habiendo hecho alto dos veces para dar alivio a la gente; el tiempo amenazaba; pero felizmente no ocurrió novedad, y mejorada la Noche, hubo retreta con la Música; se cantó el himno patriótico (10), y todos se retiraron después de un viva general por la Patria.

De la parte del Este del Rio de las Conchas hacia donde está el Puente hay puntos muy ventajosos para defender aquel; y en lo general son más altas las tierras de dicho lado, y presentan proporciones para defender los pasos, los que aunque den Vado cuando los tiempos son secos, tienen sin embargo los obstáculos tanto en la bajada como en la subida por la altura de las barrancas, y es indispensable culatear los carros, sino se quiere pasar por el Puente; a esto atribuyo que el camino se haya alargado mas, distrayéndolo del Hospicio de los Mercedarios, por donde a la simple vista aparece más corto (11).

Santo: Santo Domingo y Soriano

[Seña:] Celo

Día 27 [de Enero]

A las 4 de la mañana se tocó la Diana; pero no pudimos ponernos en marcha hasta cerca de las 6, por las Carretas: caminamos hasta la Estancia de Álvarez a donde llegamos a las 9; no había más agua que la que suministraba el pozo de la casa, que [tachado, pero legible: a poco de haberse sacado] se agotó, y solo suministraba lodo líquido; el tiempo se presentó de tormenta; pero no llovió: toda la campaña que hemos corrido es llana, y propia para que maniobre la Caballería: no hay leña, ni agua y el ganado es escaso.

Refreshado el tiempo ordené la marcha para las 4, y dio principio a las 4 1/2; encontramos algunos malos pasos de resultas de lluvia, y fue preciso hacer deshechos que no fueron menos penosos por los espinares de que está cubierto el Campo.

Llegamos al Campamento de la Cañada de Escobar a las 9 de la noche después de varias paradas que se hicieron en el camino; escasez de leña, y lodo líquido por agua; sin embargo se cenó, y fue preciso mandar tocar a silencio a las 11.

Santo: San Antonio y Candelaria

[Seña:] Valor

Día 28 [de Enero]

Antes de las 4 de la mañana se tocó la Diana, y a poco rato la generala para batir las tiendas, [foja 3 del documento original] y todo dispuesto nos pusimos en marcha a las 5 menos 1/4: caminos llanos y campos lo mismo; pero todos cubiertos de espinares que ha sido indispensable hacer la marcha casi toda en desfilada.

Entramos a la Villa de Luján (12) a las 9 de la mañana, con banderas, desplegadas (13); y todo el orden debido, y hemos campado al Oeste del Puente: mil atenciones de la parte del Cura Dn. Francisco Argerich, y del Alcalde Dn. Estanislao José Aguirre a quien he pedido cuatro carretas para auxilio del Regimiento que no lleva como acomodar uno que se enferme, y ni pueden ir los útiles de Compañías en el orden para su mayor seguridad, y prontitud en expedirse.

El Puente (14) y pasos de sus inmediaciones que he visto pueden sostenerse muy bien; tienen posiciones de provecho, y el Río es barrancoso de una y otra parte: la Villa misma serviría de una fortificación con bastante utilidad; tiene su plaza, y sus siete calles, las más de ellas con cercas de tunas bastante altas y espesas. La Iglesia es un edificio fuerte y, de regular arquitectura; el Cabildo es una casa de un alto que tendrá de 14 a 17 varas de frente con su arquería alta y baja (15). Los Bautismos anuales son 150 poco más o menos, bien que la jurisdicción es bastante extensa. El Río está enteramente despoblado de árboles; hay mucha escasez de leña y se remedia con el cardo asnal seco en su tiempo como el presente; sus aguas son salobres, y solo potables cuando llueve mucho que es a lo que debe sus crecientes, pero tiene manantiales en sus riveras que aunque de agua gruesa puede beberse; nunca se queda sin agua, aún en las mayores secas atribuyéndose a que las Nutrias, de que abunda, con cuevas mantienen abiertos los manantiales u ojos de agua.

Se dio a la gente descanso, y tiempo para lavarse, sin permitir que pasaran a la Villa, más que los escogidos por las Compañías, para que les trajesen, lo que necesitaban, siendo dos por cada, Compañía, qué debían ir juntos.

Entre dos y tres de la tarde cayó un fuerte chubasco que anegó mi tienda y alguna otra; pero sin mayor perjuicio: al ponerse el sol se tocó a la lista, se rezó el Rosario, y todos fueron a sus Compañías para cenar: a las 9 se tocó la retreta, y luego incontinenti a silencio; sin novedad alguna.

En este día he convocado por dos veces a los Capitanes y Comandantes de Compañía para tratar de la mejor disciplina para desterrar las inicuas voces, así de los Oficiales como de los Soldados, que ofenden los oídos; para sujetar a los Cadetes y hacerlos estudiar, que son los jóvenes más pillos, y más mal educadas que he visto, y para que por todos medios inspiren la subordinación, en Oficiales subalternos y tropa, y haya, el mejor orden; privando toda especie de juego, y cuanto pueda decir a desarreglo.

Santo: San Joaquín y Lujan

[Seña:] Espíritu

Día 29 [de Enero]

A las 4 de la mañana se tocó, generala y se levantó el Campamento, e inmediatamente nos pusimos en marcha: un extravío de camino nos ha hecho andar una legua más, y hemos llegado a este punto de la Posta de la Cañada de Rocha, cerca de las 9: el Sol ha sido furioso, y se me han enfermado en la marcha tres hombres, y la más de la gente ha llegado estropeada; en este punto no hay más agua que la del pozo de la dicha Posta, que puede proveer de agua para 800 hombres: no hay cardo para leña (16), y nos hemos proveído de biznaga acopiada en [hay un espacio en

blanco] llanuras y más llanuras sin árboles, ni cosa que se le parezca, si se exceptúan algunos montes de fruta que hay en una u otra habitación, y se ven a largas distancias.

He determinado hacer alto esta tarde para que la gente tome aliento y se ponga en estado de seguir la marcha mañana.

El mal estado de educación en que están la mayor parte de los Cadetes del Regimiento me ha obligado a reunir a todos e imponerles del modo con que se han de conducir, imponiéndoles el deber de que hayan de estudiar por ahora las Obligaciones del Soldado, Cabo y Sargento, de que me han de dar lección todos los días al tiempo que yo llamare.

Se tocó a lista, se rezó el Rosario, se mudó la guardia, y a las 8 1/2 se tocó la retreta y a silencio sin más novedad.

Santo: San Gregorio y Rosario

[Seña:] Vigilancia

[Foja 4 del documento original]

Día 30 [de Enero]

A las 2 1/2 de la mañana se tocó la Diana y a las 3 la generala; a las 3 1/2 nos pusimos en marcha para llegar con la fresca a este punto de la Cañada de la Cruz, donde hemos ocupado cuando ya empezaba a calentar el sol: la agua es muy turbia tanto de la Cañada, que la debe a la de las lluvias, como de una laguna grande que está al lado del camino. Habitación de pájaros, y de casi ninguna profundidad: leña de cardo (17) hay en abundancia en esta estación, y tanta que me ha obligado a situar el Campamento en el mismo camino, como también los carros de municiones para evitar algún incendio.

En el camino me ha encontrado un individuo que iba para la posta y me ha entregado un pliego del señor Jefe del Estado Mayor, en que previniéndome que S. E. ha determinado me haga cargo del mando militar del Rosario (18) y no altere en punto a fortificar lo dispuesto por el Teniente Coronel Monasterio (19), me ordena adelante hacia aquél destino cien hombres con buenos Oficiales, y no siendo posible ejecutar esta disposición, según la importancia que me hacen concebir mis anticipados conocimientos de ella, marchando la tropa a pie, y que por otra parte los calores son terribles, he mandado llamar al Alcalde del partido para pedirle auxilio, sin lo cual es absolutamente imposible cumplir con la indicada orden.

La distancia de 7 leguas a que estaba el predicho Alcalde, que lo es el de la Hermandad en San Antonio de Areco, no le ha permitido llegar a este punto hasta las tres de la tarde, hemos tratado del modo de lograr las carretas necesarias, y le he pedido ocho que hayan de estar en la Posta de Areco para mañana al ponerse el sol, a fin de que se puedan adelantar los cien hombres arriba expresados.

Al mismo tiempo y conceptuando la importancia de que las fuerzas que están a mi mando pasen al dicho destino del Rosario para si se encuentran carretas en el Fortín de Areco, he pasado oficio al Comandante de aquel puesto para que me proporcione catorce de ellas a la hora también indicada al Alcalde.

El viento que corre aunque seco, me ha permitido mandar tocar generala a las 4 y se están batiendo las tiendas para marchar.

A las 5 marchamos y llegamos a la Cañada de Giles al punto de ponerse el sol, se pasó lista, se rezó el Rosario, y establecidas las carretas se levantaron las tiendas, se cenó y tocó a silencio después de la retreta, tuvimos un desertar anoche que venía de Asistente del Cirujano.

La agua de que bebemos es de una laguna y de un pozo de balde que está en una casa inmediata: mucho gasto hacemos en la mantención, y vamos tardando demasiado; lo primero es indispensable porque debe estar bien mantenido quien marcha a pie, y pierde tanto con el sudor; y lo segundo por el cansancio que trae la fatiga en la estación, y no es posible andar mucho.

Santo: *San José y Salto*

[Seña:] *Victoria*

Día 31 [de Enero]

A la 1 1/2 de la mañana se ha tocado generala, y salimos del campamento a las 2 1/2 para aprovechar el fresco que corre, y adelantar el camino cuanto sea posible; a las 6 llegamos a este punto llamado Cañada de Suero; su agua es pésima, y la Casa más inmediata está a 3/4 de legua de distancia sobre el costado derecho del camino.

Mandé ver si había pozo, y felizmente se encontró un manantial de agua regular a donde dispuse que fuera un carro con los Almacenes de agua para llenar, y traernos para proveer la tropa; en verdad que la agua es una de las cosas más trabajosas del camino para la gente, y también lo que puede contribuir a alterar su salud, o traerle en lo sucesivo consecuencias fatales a ella.

Los campos aunque son llanos empiezan ya a manifestarse en lomas algo más altas; pero en tiempos de seca deben ser intransitables por tropa, y compararse a los desiertos.

He mandado que se pase revista de chifles esta tarde; asimismo he dispuesto que nos vengán a alcanzar las carretas que he pedido a Areco para adelantar los 100 hombres al Rosario, y para igualmente alcanzarlas con el resto lo más pronto: también se ha dispuesto en precaución, de que se recojan las bayonetas a las carretas; como esta gente no está acostumbrada ni a la fatiga, ni al cuidado, es preciso tomar medidas que en otros países serían ridículas; sufrirá 20 leguas a caballo y no puede andar cuatro a pie, sin grandes intermedios de descanso; por lo que hace al descuido es tan propio de la educación que han tenido, y del desprecio con que miran hasta lo que les es más necesario para vestirse; el calzado les incomoda y prefieren al enlodarse, espinarse, y cuanta otra incomodidad trae consigo el ir con el pie desnudo.

[Foja 5 del documento original]

Son las 4 de la tarde, y aun no tengo razón de las carretas pedidas; el sol está fuerte todavía; pero sin embargo he mandado se traigan los Bueyes, y luego que lleguen que se toque generala para batir las tiendas y continuar la marcha hasta la Posta de Areco.

Se verificó la salida a las 5, y llegamos al punto llamado de la Cañada del Señor Segundo a las 9 dadas de la noche, bien que auxiliados del viento fresco: estas seis leguas que señala el itinerario son ocho, y las ha andado la tropa; pero ha venido fatigada y tengo algunos enfermos.

He sabido que vienen 14 carretas del Fortín de Areco, y estarán mañana al amanecer en este punto.

Se tocó a silencio.

Santo: *San Benito y Arrecifes*

[Seña:] *Adelante*

Día 1º de Febrero

A las 5 de la mañana han llegado catorce carretas que me envía el Comandante del Fortín de Areco, entre ellas cinco con que auxilia gratuitamente el vecino de allí, Dn. Antonio Díaz, pagándose únicamente los peones; en consecuencia he dado las órdenes para que la 1ª., 2ª., 3ª., 4ª. y 6ª Compañía marchen a posesionarse del Rosario, conforme a la orden del 29 del pasado, del Señor Jefe del Estado Mayor número 3, y he dado el mando al Capitán de la última, Dn. Silvestre José Álvarez, y la instrucción que señala el número 2.

Se ha puesto la tropa en marcha a las 8, y queda el resto del Regimiento para verificarla a la tarde; esta situación es deplorable; las aguas pésimas, el campo pelado y el ganado muy flaco; nos han donado 5 cabezas la esposa de Borgez, de que le he dado certificación.

A las 5 de la tarde seguimos la marcha, dando un rodeo para poder pasar el Rio de Areco en paraje menos incómodo que el que presenta el camino de la posta; es muy pantanosa la costa Oeste de este Rio, y si alguno necesita un puente en la cuesta que hemos traído, es este; toda especie de carruaje sufre mucho al pasar; se nos atolló una Carreta que nos detuvo hora y media, y anduvimos hasta cerca de las 12 de la noche por terrenos de bañado que en tiempo de lluvias ha de ser penosísimo su tránsito, y a esa hora campamos a las inmediaciones de una Laguna de muy mala agua.

Como las carretas ya me presentasen capacidad, aunque incómodamente para conducir la tropa, y por otra parte la fatiga de esta con los grandes calores de que ya tenía algún signo de enfermedad, no me permitiese hacer las marchas con la posible prontitud que se requiere según estoy persuadido por los antecedentes que tengo, y noticias vulgares que he oído, he dispuesto que suban a ellas, para de este modo evitar el que haya más enfermos y conseguir el bien del servicio (19).

Santo: *San Juan y Jujuy*

[Seña:] *Atención*

Día 2 de Febrero

Antes de las cinco de la mañana se tocó generala y nos pusimos en marcha a las 6; se fueron algunos Bueyes en la noche; pero se remedió la falta con 4 que franqueó la Viuda de Romero; y diez y seis, Dn. Andrés Castro; hicimos alto en la Posta de Lirio (Chacras de Ayala) a las 9 1/2 del día; allí se dio de comer a la gente y el descanso conveniente.

Los campos son llanos y están hermosos con las lluvias; el pozo de la Posta nos ha surtido de agua que es muy buena, y aunque que no hay cardo seco alguno a los alrededores, con algunos huesos y leña que se ha traído del camino se ha cocinado.

Así el Maestro de la Posta como el Comisionado del Partido, D. Pedro Pablo Genes, se han esmerado en auxiliarme con bueyes; con lo que se han devueltos los de la Viuda de Romero.

A las 5 de la tarde se tocó generala, y marchamos hasta las 9 de la noche en que se hizo alto para dar descanso a la tropa, y asimismo a los animales que se ataron a las ruedas para estar prontos al salir la Luna: luego que salió seguimos el camino, y llegamos a la Ribera del Arrecife a las dos de la mañana.

Como a distancia de una legua al Oeste del Río de Areco empieza a elevarse la tierra en lomas algo altas hasta este punto; pero los caminos son excelentes, y tanto la infantería como la artillería y caballería podrían operar muy, bien en caso necesario, y tomar muy buenas posiciones para situarse, bien que no para mucho tiempo sin proveerse de lo necesario para vivir; pues los campos no tienen leña, y aunque [tachado, pero legible: son escasísimos de agua] se podría remediar la escasez de agua haciendo pozos, ya se deja ver que esto no es bastante sino para lo más necesario.

Santo: Santo Domingo y Quilmes

[Seña:] Energía

[Foja 6 del documento original]

Día 3 de Febrero

Al rayar el día dimos principio al pasaje del Río Arrecife que por ser barrancosa en una y otra ribera presenta algún cuidado en la operación; estaba a vado, y por consiguiente se facilitó más, pero tardamos hasta las 8 1/2 de la mañana en pasar las 21 Carretas, bien que sin ningún perjuicio, seguimos por la Costa Oeste del Río hasta distancia de un cuarto de legua del paso, donde nos campamos a la orilla del Río, e inmediación de un manantial de excelente agua; se trajo el ganado, y se dispuso que todos lavasen sus ropas.

Los Bueyes que traíamos de las Chacras de Ayala se devolvieron, y nos auxilió con 35 Don Enrique Sierra con toda generosidad, y trece más que trajo el Oficial Comisionado de la Estancia de los Bethlemitas, sin embargo de que me escribía el Padre Mayordomo, Fray Juan de los Dolores, alias, Llano, que solo tenía cuatro y estos inútiles.

Los puntos de defensa que presenta este Río en la distancia que se ha recorrido, son más ventajosos de esta parte del Oeste y sus alrededores [sic] son de lomas mucho más elevadas que las de la costa Este.

Cuando cesó el terrible ardor del Sol, cerca de las 5 de la tarde nos pusimos en marcha presentando el tiempo el aspecto de un gran temporal por el Oeste; pero llegamos como hasta distancia de seis cuadras del Pueblo del Arrecife cuando ya obscureció, e hicimos alto hasta que saliera la luna; entretanto se levantó un fuerte viento del sur Este que refrescó bastante, despejó la atmósfera y así luego que brilló la Luna seguimos nuestro camino en que estuvimos [tachado, pero legible: hasta la Posta de las Fontezuelas] hasta las 7 de la mañana sin más novedad que haber encontrado a Dn. Santiago Vázquez (20) que venía del Ejército de los valientes de la Banda Septentrional, de que nos dio buenas noticias.

Santo: *San Patricio y Buenos Aires*

[Seña:] *Libertad*

Día 4 de Febrero

A las 7 de la mañana llegamos a la Posta de las Fontezuelas (21) y campamos; las aguas han favorecido estos terrenos y están abundantes de pastos, bien que, como todos, escasos de leña; se proveyó de carne a la gente, y se determinó que descansara, como también devolver la boyada de Sierra, y Belermos; pero Dn. Fernando Tavares franqueó 70 con la mayor generosidad, y lleno de satisfacción porque se le proporcionaba esta ocasión de servir a la Patria.

De este punto sale el camino para el Perú, el que yo llevo que se llama el del medio, y otro que se dirige hacia la costa del Paraná.

Todos son campos llanos con sus colinas poco elevadas, y están abundantes de ganado: también se hallan poblados más que los que dejamos desde el Puente de Marques, y lo atribuyo a las más aguadas permanentes que se encuentran con que se sostiene el procreo del ganado vacuno y caballar.

El viento era fresco, y proporcionó que se tocara generala a la 1 1/2 y a poco más de las dos de la tarde se continuó la marcha hasta la Posta de Dn. Laureano Olmos, a donde llegó la tropa a los doce y minutos de la noche: se hizo alto hasta las dos y media de la mañana.

El camino es muy bueno, y solo se encuentra el Arroyo Ramallo que aunque algo barrancoso como no lleva casi agua; debiéndola como todos los de la carrera a las lluvias, no presentó mayor impedimento a su paso, y pocas veces podrá detenerlo.

La agua del pozo de la expresada Posta es muy regular; leña si no hay la del cardo, se suple con huesos, o con la bosta seca.

Dista este punto de la Costa del alto Paraná por la parte más corta de diez a doce leguas.

Santo: *San Liberto y el Alto*

[Seña:] *Unión*

Día 5 de Febrero

Desde las dos y media de la mañana hemos caminado hasta cerca de las 8 para pasar el Arroyo [foja 7 del documento general] del Medio a cuyas inmediaciones hemos campado, y dispuesto se traiga el ganado; la agua es salobre, y leña no hay sino la de bosta seca, que proporciona la multitud de ganados que cubre ambas riberas del Arroyo en cuanto alcanza la vista, y venimos viendo desde que aclaró el día por uno y otro costado del camino, de los que iban a beber.

Los campos que hemos corrido se elevan en colinas suaves; están áridos por la falta de lluvias.

La bajada para el Arroyo empieza como a distancia de media legua, está en pendiente muy cómoda, y el paso del Arroyo es poco barrancoso, y también de poco pantano; su salida tendrá igual distancia hasta las tierras que se elevan con suavidad, y sus pantanos no deben ser muy incómodos aún en tiempo de muchas lluvias; pero aunque la tierra es gredosa su fondo es de tosca suelta, como lo demuestra el del indicado Arroyo.

El Sol, y el viento Norte que corre nos ha abrazado: felizmente hemos tenido algún corto alivio con la agua de un pozo de la Casa que tenemos a distancia de un cuarto de legua; es de las buenas que hemos encontrado en el camino.

Se tocó generala a las 5 1/2 de la tarde, y hemos andado por campos muy áridos hasta las doce de la noche, que, nos acercamos al Arroyo Pabón (22).

Entre ocho y nueve de ella me encontró un Soldado del Regimiento de Caballería de la Patria (23) con pliego de su Coronel número [en blanco]

Aunque el tiempo aparentaba gran tormenta quedamos dispuestos a pasar el Arroyo luego que saliese la Luna.

Santo: San Vicente y Quilmes

[Seña:] Fraternidad

Día 6 de Febrero

Nos hallamos campados a la inmediación del Arroyo Pabón ya referido, y son las ocho y tres cuartos de la mañana; la tormenta que amenazaba descargó con grande huracán que nos echó por tierra algunas tiendas; la agua ha sido abundante y fuerte, y aún continúa ella y el viento, bien que éste no se ha fijado y ha corrido todos los puntos de la aguja; esperamos que abonance un poco para emprender el paso del referido Arroyo lo más pronto que sea posible, es bastante barrancoso, y mayor la elevación de los terrenos en su Costa Norte; el terreno que pisamos es muy gredoso, y desigual.

He contestado al Coronel del Regimiento de Caballería de la Patria con el número [en blanco]. Son las 10 1/2 de la mañana, y recibo el papel del Capitán de la 5ª. Dn. Silvestre Álvarez, número [en blanco] a que he contestado con el número [en blanco]; el agua sigue, pero parece que el tiempo va a aclarar.

En efecto, a las doce cambió el viento a la parte del Oeste y nos dio lugar para orearse las ropas, y poder seguir nuestro camino a las 3 de la tarde, y verificamos el paso del Arroyo sin mayor trabajo, sin embargo de que es barrancoso y fangoso en sus orillas; continuamos por terrenos muy llanos hasta el Arroyo Seco, en donde campamos [entrelíneas se inserta: a las 9 de la noche] a las inmediaciones de la casa de Doña María Gómez, y otra cuyos pozos, aunque de agua bastante mala, nos sirvieron para refrigerar la sed; se dispuso quedasen los bueyes atados a las ruedas para marchar al salir la Luna, y sin más novedad, se tocó a silencio.

Santo: Santa Catalina y Retiro

[Seña:] Concordia

Día 7 de Febrero

A la una y media de la mañana se tocó generala y marchamos por caminos y campos muy llanos, sin dificultad alguna, y con poco trabajo que se hizo en la barranca de salida de una cañada que han formado las aguas de lluvia, y llaman Saladillo, pasaron muy bien las Carretas, y hallándonos a distancia del Rosario (24) de cerca de una legua se formó la tropa, sacaron las banderas, y con todo orden seguimos hasta este pueblo, cuyo Comandante Capitán Moreno (25) y el Alcalde con otros vecinos sa- [foja 8 del documento original] -lieron a recibirnos y ofrecérsenos.

Llegados a la Plaza Mayor se formó en batalla, y habiéndose depositado las banderas en la Casa que me estaba preparada, marchó la tropa al campamento que ya estaba señalado por el Capitán Álvarez en una buena situación cerca del Río, y bajo unos árboles que favorecen mucho por la estación en que nos hallamos.

El Pueblo no tiene Casas ni galpones para colocar la gente; se ha encontrado una a propósito para parque de las municiones que traemos, y almacén de los vestuarios, y demás útiles del Regimiento.

El Coronel y Oficiales de Caballería de la Patria, y el Capitán de Artillería Herrera, como igualmente el Capitán Rueda, encargado de la construcción de la batería (26), se me han presentado; he tenido mis conferencias con los dos últimos por la pronta conclusión de la obra en que me dicen se trabaja con bastante anhelo, sin embargo de la falta de gente, y lo que es peor del dinero; pienso esta tarde ir a verlo todo por mí mismo, a fin de tomar los conocimientos prácticos que se requieren.

Notas del académico Fitte

- 1.- Como queda dicho estaba ubicado en el solar que actualmente ocupa el Colegio Nacional Buenos Aires.
- 2.- El capitán Carlos Forest había nacido en Francia, arribando al país en 1807; ingresó al Cuerpo de Voluntarios del Río de la Plata, Cuerpo de Voluntarios del Río de la Plata, siendo nombrado el 1º de enero de 1812 capitán del Regimiento Nº 5, en la 8ª. compañía de Fusileros. Luego ascendió a coronel el 8 de enero de 1814, actuando en las batallas de Las Piedras, Tucumán y Salta. Se retiró del ejército en 1817. Fue de la confianza de Belgrano.
- 3.- Belgrano tomó el camino de las postas que se utilizaba en ese entonces. Por rara coincidencia un viajero inglés había hecho el mismo recorrido, anticipándosele en un mes. En efecto, en diciembre de 1811 partía a caballo desde la capital John Parish Robertson, con intención de llegar a Asunción del Paraguay. Las impresiones del viaje pueden

consultarse en su obra *Letters on Paraguay, comprising an account of a four years residence in that republic*, Londres, 1838, t. I, pág. 187, donde menciona sus paradas en Flores, Morón, Luján, Areco, Arrecifes, etc., para cambiar cabalgadura. La descripción de las casas de postas, las tarifas, el manejo y encierro de las tropillas, etc., hacen de este libro una guía inapreciable para quien quiera interiorizarse de las costumbres y hábitos en esos lugares de mención obligada para los viajeros. El agente consular americano William G. D. [sic] al trasladarse en diligencia a Chile en 1818 nos proporciona así mismo los nombres y distancia entre las postas, a contar de su salida de Bs. Aires, en un titulado *Diario de Viaje* remitido a su gobierno junto, con un plano, cuyas curiosas incidencias pueden consultarse en THE NATIONAL ARCHIVES; *Despatches from the United States Ministers to Argentine*, F. M. 69, Vol. 1, part. 1.

4.- La cita se refiere al Santo Patrono de la ciudad, y no al general homónimo, quien aún no había, arribado al Plata. La fragata inglesa que lo conduce, *George Canning*, recién dará fondo en balizas el 9 de marzo de 1812.

5.- Los antecedentes que aporta Belgrano sobre el actual barrio de San José de Flores, son de un valor incalculable. Los primeros pobladores se establecieron al parecer en 1804, y uno de ellos donó años más tarde un terreno para edificar la iglesia. Se llamaba Ramón Francisco Flores, y al convertirse en parroquia por determinación del virrey, Sobremonte, fue colocada bajo la advocación de San José. Al federalizarse la ciudad de Buenos Aires en 1880; se incorporó al nuevo municipio.

6.- El coronel Belgrano recibió el decreto a que alude, relacionado con las nuevas penas impuestas a los desertores, el mismo 25 de enero. No bien obran en su poder, reúne a la tropa y procede a su lectura; tiene fecha del día anterior. No figura en el Registro Oficial, ni en las recopilaciones especializadas en asuntos militares.

7.- En razón de la canícula propia de la temporada, Belgrano aprovechaba para marchar las horas que corrían después de la puesta del Sol.

8.- La iglesia se llamaba de Nuestra Señora del Buen Viaje y en torno a ella desde 1769 comenzó a erigirse el pueblo. Los vecinos lo conocían por Cañada o Villa de Morón, y también de Juan Ruiz, sin que se pueda asegurar la procedencia de los nombres, presumiblemente pertenecientes a antiguos beneficiados con alguna suerte de estancia, en los repartimientos distribuidos durante las épocas de la conquista. La mayoría de las tierras circundantes al templo tuvieron por dueño a don Marcos Alarcón en un momento dado.

9.- En este paraje, Lavalle en 1829, cae derrotado por Estanislao López y se repliega sobre la ciudad, y es el lugar donde la vanguardia de Urquiza mandada por Hilario Lagos, el 2 de febrero de 1852 dispersa a las avanzadas de Rosas.

10.- Sorprende sobremanera la escena que trae a colación Belgrano: sin lugar a dudas, la reunión de la tropa para entonar el *himno patriótico*, anticipándose un año y pico al escrito por López y aprobado en mayo de 1813 por la Asamblea, es la noticia que más nos intriga de su relato. ¿Qué canción pudo ser esa, citada como si fuera conocida por todos, y cantada en un acto con carácter oficial? La primera manifestación de índole poética dedicada a la revolución, se debe a Esteban de Luca; se publicó en la *Gaceta* el 15 de noviembre de 1810, y se dice que tuvo música de Blas Parera. De su lado, Beruti en sus *Memorias Curiosas* refiere que el 13 de enero de 1812, al inaugurarse el local de la Sociedad Patriótica, instalada en la antigua sede del Consulado, la concurrencia cantó con entusiasmo... *la marcha patriótica*, siendo coreadas de vuelta sus estrofas en la calle al retirarse los asistentes. Todo hace presumir que se trataba de la misma canción de E. de Luca, la cual figura por otra parte entre las primeras composiciones recopiladas en *La Lira Argentina*, de 1824. A su turno, la fecha mencionada por Beruti -13 de enero de 1812- que casi se superpone con la de la ceremonia celebrada por Belgrano -26 de enero de 1812-, nos induce a pensar que en ambas ocasiones se cantó la letra del poema compuesto por de Luca, en uno de cuyos versos la América... *a sus caros hijos / convoca a la lid*.

11.- El convento y hospital de la Merced, era de construcción anterior a la iglesia del Buen Viaje.

12.- La fundación de Luján que según la difundida leyenda obedeció a que la: carreta de un portugués conduciendo dos cajoncitos: en cuyo interior iban dos imágenes de la Virgen de la Inmaculada Concepción, con destino a Sumampa en la provincia, de Córdoba, querer vadear el río Luján quedó atascada, operación que finalmente sólo pudo llevarse

a cabo descargando una de las imágenes a la cual pronto se la albergó, en un oratorio, ha sido. recientemente confirmada. En cuanto al lugar exacto donde se produjo el milagro; el académico Raúl A. Molina sostiene con aporte de pruebas documentales, que ocurrió cerca de la localidad de Pilar, al intentar la carreta cruzar el paso Morales; en campos de propiedad de Rosendo Oramás, distante cinco leguas del actual emplazamiento de la Basílica. De allí fue luego transportada la Virgen a la estancia de doña Ana de Mattos, una viuda establecida en el pago de Luján, quien le consagró una capilla. El episodio ocurrió por los años de 1630. El pueblo de Luján mereció una excepcional distinción al serle conferido el título de Villa el 17 de octubre de 1755, siendo el único a excepción de Buenos Aires, donde funcionó un Cabildo encargado del gobierno local.

13.- No eran otras que las de color blanco que conforme a las ordenanzas, españolas, llevaban a su frente los Regimientos; una ostentaba en el centro del paño la Cruz de Borgoña, y la otra *—la coronela—* las armas de Castilla. Justo un mes después, y en víspera de crearla nueva enseña nacional, Belgrano en oficio al Triunvirato se referiría a ellas reconociendo que ... *las banderas de nuestros enemigos son las que hasta ahora hemos usado...*

14.- Su construcción fue autorizada por Real Cédula del 19 de julio de 1764.

15.- En esas habitaciones de la planta alta del Cabildo estuvo preso el general Beresford; luego le servirían de prisión al general Paz, y posteriormente al general Mitre, al caer vencido en Las Verdes.

16.- El cardo era utilizado comúnmente como combustible; a menudo se producían grandes quemazones de campos, por ser muy inflamable. En 1852, ante el avance de las tropas de Urquiza, la retaguardia del ejército federal utilizó como recurso prender fuego a los extensos cardales, a fin de retrasar el progreso de la caballería enemiga. Cuando las plantas de cardo estaban tiernas, servían de alimento a la hacienda vacuna. Hoy en día el cardo asnal y la cardo castilla son combatidos, y se los considera una maleza perjudicial para las tierras de pastoreo. No siempre sucedió lo mismo; en 1818 el hacendado don Pedro Lezica adelantaba la suma de 400 pesos a cuenta de mayor cantidad, al R. P. Francisco Castañeda para facilitarle el traslado de su iglesia en el curato del Pilar, con la condición que los vecinos de aquella parroquia recogiesen en compensación semilla de ambas variedades de cardo, que él necesitaba para sembrar. El acontecimiento se comentó en la *Gaceta*, a objeto que el público se enterase de las posibilidades que ofrecía la fecundidad de los terrenos incultos.

17.- Este nombramiento de Belgrano para ocupar la comandancia del Rosario, que el propio interesado nos anuncia haber recibido el día 30 de enero por conducto de un mensajero que le sale al encuentro ya próximo a arribar su contingente al punto de destino, no figura en la foja de servicios que conocemos del prócer. El historiador Mitre, le asigna eso sí el carácter de Comandante Militar de las Baterías que se hallan en construcción, pero sin precisar la fuente de donde obtiene el dato, y por otra parte afirma erróneamente que llegó a la población del Rosario el 10 de febrero, cuando en verdad lo hizo el día 7. La declaración de Belgrano tiene por lo tanto el valor de una confirmación al dicho de Mitre, a pesar que todavía desconocemos el despacho acreditándolo para tal empleo. De cualquier modo, no tuvo carácter definitivo. Existen constancias fidedignas que el 15 de febrero de 1812, la superioridad expidió con la firma de los tres triunviros un oficio designando comandante territorial del distrito del Rosario, al capitán Emeterio Celedonio Escalada, de la plana mayor del Regimiento Nº 5, quien se mantuvo en el cargo por espacio de un año largo, pasando luego a la comandancia de San Nicolás.

18.- En la documentación de la época, se cita un plano de las Baterías, diseñado por Monasterio.

19.- Es evidente que Belgrano no podía sentirse muy orgulloso del aguante demostrado por su Regimiento. Bien fuera el excesivo calor, el cansancio, o la falta de agua, el hecho cierto es que aquello que había comenzado siendo una campaña a pie, concluía bajo un aspecto menos gallardo de lo previsto al iniciarse la marcha. La razón principal de esta falla en la resistencia física, debemos atribuirla al estrato social de donde provenían los soldados del ex-Regimiento de Patricios. Constituido por orilleros o compadritos del arrabal, no reunían las condiciones de los soldados de otros cuerpos; gente de los suburbios de Buenos Aires, no estaban acostumbrados a la vida de privaciones. Aunque criollos y valientes, diferían con los paisanos de la campaña, que una vez incorporados a las filas eran capaces de sobrellevar toda clase de penurias, sin emitir protesta alguna. Resulta evidente que esos hombres, enviados con la vida sedentaria del cuartel, carecían del adiestramiento para actuar en operaciones de aliento; en una carta de Belgrano a su amigo Celedonio J. del Castillo, y que transcribiremos en páginas venideras, el remitente le explica al destinatario que su deseo estriba en reclutar naturales, para remontar así su regimiento, juzgándolos elementos sanos y predispuestos, ofreciéndoles un sueldo de 11 y medio pesos por mes, y vestuario aparte.

20.- Iba a incorporarse al Ejército del Norte, en calidad de comisario de guerra. Había actuado con Rondeau en el primer asedio de Montevideo; sirvió también con Artigas, quien en ese tiempo estaba en su campamento del Ayuí. Fue Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de la defensa de Montevideo, de 1843 a 1846.

21.- En este lugar se sublevó con sus tropas el coronel Álvarez Thomas el 12 de abril de 1815, movimiento que causó la caída del Director Alvear.

22.- Marca el linde entre las provincias de Buenos Aires y Santa Fe.

23.- El Regimiento de Caballería de la Patria tenía por base al antiguo Regimiento de Blandengues de la Frontera, de actuación en el período colonial; a mediados de 1812 cambió su denominación por la de Regimiento de Voluntarios de Caballería.

24.- En ese entonces Rosario no pasaba de ser un villorio, ubicado eso sí en un paraje estratégico sobre la margen derecha del Paraná, que se prestaba para erigir baterías artillada a objeto de impedir incursiones de los realistas, dueños del río después del combate de San Nicolás. En este sentido el vocal de la Junta don Hipólito Vieytes, de regreso de un viaje de reconocimiento realizado con ese propósito, recomendó las barrancas del Rosario como el lugar más apropiado para emplazar las defensas previstas. La población estaba ubicada en tierras que en 1689 pertenecieron al capitán Romero de Pineda; sus herederos edificaron una modesta capilla, y en su derredor se construyeron las primeras casas. En los comienzos al lugar lo llamaron el Pago de los Arroyos, que en 1730 se transformó en el curato del mismo nombre. En la capilla, hecha de paja y barro, se veneraba la Virgen de Nuestra Señora del Rosario, por cuyo motivo poco a poco el pequeño poblado fue perdiendo su primitiva denominación, para ser conocido como lo es actualmente.

25.- Había actuado en el Ejército de la Banda Oriental. El capitán de Milicias de la zona de Rosario, don Pedro Moreno, fue reemplazado por el capitán Emeterio Celedonio Escalada, que quedó el 15 de febrero de 1812 a cargo de la comandancia de la guarnición, formada por los efectivos del Regimiento Nº 5 que acababa de llegar, y elementos del Regimiento de Caballería de la Patria.

26.- Sobre el tema de las Baterías de Rosario ha corrido mucha tinta, disintiendo los especialistas en cuanto a quien le cupo el mérito de haberlas proyectado, donde se erigieron, y en cuál de las dos Belgrano enarboló la bandera de su creación. Circunscribiéndonos al primer aspecto, siempre se creyó que la opinión sustentada originariamente por Mitre, y seguida después por muchas otras, adjudicándole la paternidad del trazado y la ejecución de los trabajos al coronel de ingenieros don Ángel Monasterio, se ajustaba a la verdad histórica. Pero más tarde el académico Raúl de Labougle introdujo una duda, al sacar a luz una petición presentada al Cabildo por el rico comerciante español don José de María, solicitando se le concediera la ciudadanía, quien, entre otros servicios prestados a la causa de la revolución, invocaba la confección de un plano donde figuraban diseñadas dos baterías a levantarse a esa altura del río. Afirmaba en el escrito que, de estos elementos técnicos preparados por él, tuvo conocimiento el referido coronel Monasterio. Ahora es el propio Belgrano que aporta un nuevo dato, con lo cual aumenta el desconcierto; ¿quién era este capitán Rueda al que derechamente le asigna la categoría de encargado de la construcción de la batería? ¿Era simplemente un director de obra, ejecutor de ideas ajenas, o tenía autoridad para modificar el proyecto original atribuido aparentemente al coronel Monasterio?